

Como se caza un león en Africa

Elite, 1951-04-14.

Nicky Imber nació hace 31 años en Viena.* Su padre era inglés y médico. Su mamá, vienesa y... madre: "Preferiría que aceptaras otro destino; ¡como quieres que llevemos a Nicky a Africa, si apenas tiene un año!... El tozudo inglés venció al fin, y la joven pareja llegó con su hijo a Nairobi, capital de Kenia, el protectorado inglés de Africa Oriental.

Nicky regresó a Viena al cumplir los catorce años. Cuando retornó con sus padres a Nairobi se dedicó a pintar y modelar. había seguido con provecho estudios de artes plásticas, y tenía a mano los subyugantes motivos del Africa misteriosa. Se internó en él formando parte de expediciones de caza. Durante las emocionantes cacerías había muy poco tiempo para pintar. Tomó algunos apuntes, pero sobre todo aprendió a cazar. Y comprendió que el artista necesitaba de otros elementos para recoger aquellos instantes de suprema belleza en la lucha entre el hombre armado, y la ferocidad y la astucia del animal salvaje. Así empezó a filmar. En 1938 soplaron vientos de guerra, y la pericia de Nicky, acostumbrado a seguir con la lente las peligrosas evoluciones de un animal acosado, se utilizó para recoger escenas de la caza del hombre. Hizo las campañas de Abisinia, Madagascar, Somalia y Birmania. Después regresó a Nairobi. Se dedicó a preparar cómodas expediciones a cazadores europeos y americanos. El formó parte de las organizadas por el Aga Khan, Tyron Power, Laurence Melchior, el mejicano Cnel, Estrada, Armando Planchart... Para él, para Planchart, está preparando ahora en el Museo de Caracas un grupo escultórico de animales en tamaño natural, el mayor de este género existente en el mundo entero. Cuarenta y cinco animales de este género de la fauna africana tendrán por escenario el mural pintado por Nicky Imber, y sus conocimientos contribuirán a dar al conjunto un sorprendente realismo.

Y con esta oportunidad, Nicky cuenta para nuestros lectores algunas de sus experiencias.

La caza del elefante es peligrosa

El animal que se caza con más riesgo es el búfalo. Ataca con más frecuencia; es inteligente, rápido en la acción. pero la caza que arroja más víctimas es la del elefante. Su enorme mole y su aparente torpeza inspiran confianza al cazador. El elefante tiene muy poca vista y un oído torpe, a pesar de sus monumentales orejas. Pero tiene un olfato finísimo. Puede percibir olor a hombre a dos kilómetros de distancia. Es más rápido que un caballo; aquella enorme y desgarbada masa de pellejo arrugado puede correr a más de 60 kilómetros por hora. Para él no hay obstáculos. Derriba árboles como cañas secas, se abre paso en la maleza sin dificultad. El hombre que huye de una embestida de

* Arazo teknikoengatik idazlan hau ez dago osorik. Hutsuneen lekuan '[?]' adierazpidea erabili dugu.

elefante no tiene más defensa que tirar rápido y preciso. Si falla, está perdido. Puede subir a un árbol, esconderse en lo más tupido del bosque. Todo será inútil. Si el cazador tiene tiempo de internarse en el monte, quedará cogido como la mosca en una tela de araña. Donde él ya no puede abrirse paso, llegará el elefante como una apisonadora, y le desnucará de medio golpe de su terrible trompa.

El elefante es herbívoro, pero de esos que no se contentan con unas hierbitas. Este enorme animal que puede vivir 150 años es un ejemplo para los vegetarianos. Pero come como una legión de ellos. El elefante se pasa la vida comiendo y defecando. Por el color del excremento conocen los cazadores el tiempo en que estuvo el animal en el lugar. Si su color es oscuro, el excremento es reciente; si de un color pajizo, la huella es vieja. Los cazadores que persiguen a un elefante tienen que caminar contra el viento, de manera que no sea un vehículo para el delicado olfato del elefante. El cazador experimentado conoce por las huellas el tamaño de su enemigo, y hasta puede calcular la medida de sus colmillos, que constituyen el objetivo principal de la caza. Cuando el animal está bastante cerca, hay que aguzar el oído. Aunque no se le vea, se puede sentir el ruido de molino de su descomunal estómago. Y cuando esté a tiro hay que acertar; errar sería peligroso. Hay dos blancos efectivos en el elefante: el corazón y la sien. A los cazadores menos experimentados se les recomienda el corazón, un blanco de medio metro de diámetro. Pero el más seguro es el de la sien, no mayor que la palma de la mano. El elefante puede sobrevivir a más de un tiro en el corazón, pero uno en la sien es definitivo.

Nicky pasó por una peligrosa experiencia en una ocasión. Tenía el encargo de filmar una documental sobre elefantes. Después de muchas dificultades, él y un amigo armado de rifle lograron acercarse a una manada de ellos sin ser vistos. Mientras Nicky iba filmando, los elefantes se movieron de tal manera que cercaron a los dos hombres. Entre los elefantes había dos rinocerontes. De pronto les pareció que uno de ellos se quedó mirándoles con fijeza. El elefante más cercano estaba a unos cinco metros. No podían hablar ni moverse. El rinoceronte tiene un oído finísimo. Nicky recomendó por señas, calma a su amigo. Pero éste apuntaba ya al rinoceronte. Nicky sólo oía los golpes de su corazón, pronto a reventar. Y sonó un disparo. El rinoceronte cayó a plomo. Y se oyó un galopar como si un terrible ejército de caballería se hubiera puesto en marcha. Y no ocurrió nada. ¡Nada más que un terrible susto!

Cómo se caza un león

De los animales del África, solamente el León, el leopardo, la "cheetah", la hiena y el chacal son carnívoros. Los demás se alimentan de vegetales. De aquellos como la hiena y el "cheetah", algunos son muy peligrosos. El "Cheetah" es una especie de perro salvaje, muy dañino. Para cazarlo no se necesita un permiso especial, como ocurre con los demás de la fauna africana.

Como la caza en su forma de atracción turística, constituye la mayor fuente de ingresos de los países africanos pobres, cuidan celosamente de su riqueza. El cazador que llega a Kenia, por ejemplo, tiene que solicitar el permiso correspondiente a los

animales que quiere matar. Todos están tasados de acuerdo con el valor que se obtiene con la pieza de caza. El animal más caro es el elefante. Cada colmillo de elefante pesa corrientemente más de 40 kilogramos. El mayor obtenido hasta ahora pesa 120 kilogramos. Y esa cantidad de marfil vale mucha plata. Esto de controlar lo que cada cazador mata, que a simple vista parece muy difícil, no ofrece muchas dificultades. En el Africa es difícil eludir las aduanas, puesto que los lugares de acceso son escasos y están bien controlados. Así es que aquel que adquirió el derecho de matar dos elefantes, un león y un leopardo, no podrá llevarse más que cuatro colmillos, una piel de león y otra de leopardo. Por otra parte, casi todas las expediciones tienen que estar integradas por gran número de elementos nativos, y alguno de ellos está encargado de hacer cumplir la ley.

Aunque parezca raro a quien no ha visto más leones que los que se exhiben en los circos o aparecen rugiendo en las películas, el león no es de los más peligrosos, ni tropezarse con él constituye un serio peligro. El león sólo ataca cuando tiene hambre. De otra manera huye, como se escapa un perro. Nicky me contaba que muchas veces los nativos persiguen sin ninguna arma al león que les ha robado una res, y muy a menudo regresan con la vaca después de hacer huir al león, que se aleja rugiendo.

Pero un león es realmente peligroso cuando está hambriento o herido. Por eso es menester prepararse con cuidado para cazarlo.

Las regiones de mayor caza en el Kenia son descubiertas, de poco arbolado. Y lo primero que hace falta para cazar un león es un carro, una camioneta. Se elige una hora temprana de la mañana o después del atardecer, casi de noche.

[?]